

Carta al Editor

La pandemia del coronavirus Un gran desafío, con una gran enseñanza

González-Rubio R.

Secretario General de la Confederación Nacional de Pediatría de México. Ex presidente de la Federación de Pediatría del Centro Occidente de México. Ex presidente del Colegio de Pediatría de Jalisco A.C.

Apenas despedíamos el año viejo 2019 y ya se escuchaban fuertes comentarios de un virus nuevo, desconocido y altamente contagioso, que afecta principalmente el aparato respiratorio de los humanos y que los ponía de manera súbita en situación crítica, incluso matándolos de manera rápida; estaba aquí desarrollándose ya, una epidemia de manera alarmante y que tuvo su origen en una ciudad llamada Wuhan, en el lejano país de China.

A solo tres meses de haber iniciado, y ya presente en más de 210 países del mundo, es denominada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una verdadera emergencia sanitaria, la pandemia provocada por un virus recientemente descubierto por los científicos, de la familia de los “coronavirus” y que pone a muchos países del “primer mundo” por igual, en situaciones alarmantes, colapsando en su totalidad sus sistemas sanitarios, generando angustia, impotencia y desesperación en los profesionales de la salud y pánico generalizado y mucho terror en la sociedad.

Esto, sin duda que puede ser un tiempo para la reflexión y entendimiento muy profundo, en el que debemos de aprender de nuestros errores como humanidad; nos está quizás, recordando que el planeta al cual pertenecemos ya está enfermo y nosotros también estamos enfermos porque nuestra madre tierra está enferma, solo basta con mirar el nivel de la despiadada deforestación sin conciencia y solo del interés y beneficio de unos cuantos capitalistas irresponsables. Entendamos que esta situación de las pandemias ha pasado varias veces en la historia y va a seguir pasando, la vida es cíclica, como lo marca la evidencia de cada 100 años, (1720 Peste negra, 1820 El cólera, 1920 Gripe española o Fiebre bubónica, 2020 COVID-19) y esta, es solo una fase de este gran ciclo.

En lo personal, en el corto pero intenso tiempo difícil que estamos viviendo y que nos ha forzado a regresar a nuestras casas para reconstruir y fortalecer los lazos familiares, he aprendido la importancia que tiene nuestra salud, nuestra familia, nos demuestra como todos los humanos de este planeta de alguna manera estamos conectados y nos recuerda que las fronteras hasta con muros que algunos países han construido tienen poco o nulo valor en estos tiempos de enfermedad y pánico; y algo muy importante que sin duda ahora todos lo apreciamos, lo materialista que se volvió nuestra sociedad; y justo en estos difíciles momentos, nos recordamos lo que realmente necesitamos para vivir y poder ser felices: un techo, agua, alimento, vacunas y medicinas, en contraposición a los lujos superfluos que les damos un gran valor para fortalecer nuestros egos.

Considero que nuestro verdadero trabajo debe ser a partir de ya, el de protegernos unos a otros, cuidarnos y ser útil para todos los que nos rodean, esto realmente es para lo cual fuimos creados por la naturaleza y deberá ser nuestra labor por siempre y especialmente para los infantes, los adultos mayores y para los que estén enfermos. Esto nos está recordando que todos los humanos somos iguales, sin importar nuestra ocupación, situación económica, credo religioso o que tan famosos somos.

Decidir, está en nuestras manos, no pensemos solo en nosotros, así que jaliscienses, manos a la obra, cooperemos y ayudémonos entre todos, compartamos, ayudemos y demos lo que sale de nuestros corazones; esta situación crítica de salud en México, que arrancamos registrando el primer caso el 28 de febrero 2020, es una “gran responsabilidad” que debe ser compartida entre los gobiernos, la sociedad y los profesionales de la salud, por lo que desde nuestras trincheras reiteramos nuestro total apoyo, solidaridad y compromiso a las directrices del Gobierno Estatal y a las Autoridades Sanitarias del Estado de Jalisco para enfrentar esta grave emergencia de salud, que si no actuamos todos ya, acatando una a una las recomendaciones de protección que nos hacen los expertos con una gran responsabilidad, tendremos probablemente a corto y mediano plazo muchas desagradables y dolorosas consecuencias en nuestras familias.

Termino esta pequeña carta con una frase que la leí, desconozco el autor, pero sin duda engloba toda una campaña preventiva y es nuestro momento para hacer historia, habla de circunstancias aprendidas de esta pandemia como el de quedarnos en casa, y que ojala, al final del camino tenga mucho peso: “Al coronavirus no lo controla el país más avanzado y poderoso, sino el pueblo más disciplinado”.